

V. LOS AMIGOS EN CENTROAMÉRICA –XII (Continuación)

UN NUEVO AVIVAMIENTO

El año 1956, fue uno de verdadero avivamiento y crecimiento espiritual en las iglesias.

En Zacapa, por ejemplo, se experimentó por varios años un aumento en su membresía. Lo mismo, en Quezaltepeque, Concepción, Morales, Puerto Barrios, Anguiatú y otros grupos. Pero el más grande avivamiento, fue experimentado en Chiquimula.

Se puede mencionar, como inicio a este avivamiento, la presencia de la exmonja, Doctora Carmen de Torres, en la Iglesia de Chiquimula. Su presencia, y los cultos especiales celebrados para su venida, fueron factores que revolucionaron a mucha gente, especialmente a la juventud. En el Instituto Normal para Varones, se llegó al grado de suspender las clases, debido a la constante actividad religiosa de la juventud evangélica en dicho centro. Todos los estudiantes y maestros estaban profundamente interesados en descubrir quién tenía la verdad, Esa oportunidad fue lograda, por los pocos jóvenes evangélicos, para vender Biblias y Nuevos Testamentos, y para mantener pláticas informales, a todo momento.

Al llegar la exmonja, el interés ya había crecido en toda la ciudad, de manera que, se reunieron alrededor de 2,000 personas, o más, en el tabernáculo, para escucharla por varios días. Aún en la calle, se veía mucha gente.

Pasó esta actividad, que dejó a todos muy impresionados, especialmente por la sabiduría de aquella mujer de Dios.

Luego, se llegaron los días de las X Conferencias Juveniles, que se celebraron en junio, en la aldea de Sabana Grande, Chiquimula. Con el movimiento de ideas que existía en el Instituto Normal, aquellos jóvenes lograron que varios alumnos, entre inconversos e hijos e hijas de creyentes, asistieran a aquella gran reunión.

El último día de conferencias, el domingo, fue el primer día de gran bendición. El servicio se prolongó hasta después de la media noche, porque todos querían glorificar fervientemente el nombre del Señor. Al mismo tiempo, se reportó que, bendición semejante, estaba recibéndose en San Jacinto, Quezaltepeque y otros lugares.

Se terminaron las conferencias, y todavía era sólo un principio de aquel avivamiento. El martes, dos jóvenes que venían de las conferencias, aceptaron al Señor, y continuó la bendición. El siguiente domingo, ya no fue necesario predicar, porque, Dios mismo, estaba hablando a las almas, especialmente entre la juventud. Comenzó un tiempo de alabanzas y testimonios, y el Espíritu de Dios se fue derramando más y más, hasta que, sin hacer invitación, ni predicar un sermón, varios jóvenes comenzaron a buscar a Dios y a arrodillarse en el altar. Con todo eso, todavía unos jóvenes, hijos de creyentes, se burlaban en las últimas bancas, pero Dios seguía obrando. Finalmente, aquellos que se burlaban, comenzaron a caminar hacia el altar. La emoción era grande, pues Dios estaba salvando a muchos.

Al frente de tanta bendición, y ahora con tantos jóvenes recién convertidos, el pastor de la Iglesia, Juan Emilio Salgado, comenzó a celebrar, los domingos a las 6:30 p.m., unos cultos, ofrecidos para la juventud. La sala se llenaba, hasta con aquellos que nunca habían llegado a la Iglesia, y había mucho interés. Simultáneamente, el presidente de la Sociedad de Jóvenes, pensó en la organización de un coro, para animar a la juventud, el cual fue, posteriormente, adoptado por la Iglesia.

Toda esta actividad y el dinamismo de la presidenta de la Directiva General de jóvenes, produjo un rápido crecimiento entre la juventud.

Pronto, llegaron a ser 22 sociedades, cuando por varios años antes habían sido sólo doce.

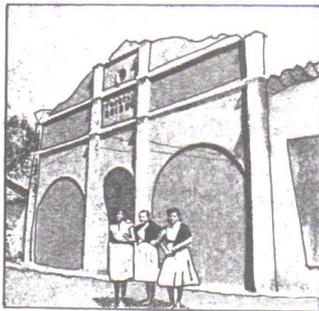
Fue un tiempo de verdadero avivamiento, pero el diablo no estaba contento y, luego, comenzaron los problemas. El coro que se había organizado en la Sociedad de Jóvenes, cantaba muy bien, y fue solicitado para que se convirtiera en el coro oficial de la Iglesia. Pero, no todos los que formaban el coro, eran jóvenes de buen testimonio y, luego, comenzaron algunos problemas morales graves, causados por unos de ellos, ante lo cual, los más fieles, reaccionaron, pero no encontraron apoyo pastoral sino, más bien, rechazo. El problema se acrecentó, con la disolución del coro y predicaciones de ataque contra la juventud más espiritual. Tales actitudes pastorales negativas, desembocaron en una reacción general de toda la Iglesia, la cual se desintegró, casi en su totalidad. Fue necesaria la remoción del pastor, y se solicitó prestado de los Presbiterianos al pastor José Carrera. Él, de inmediato, movilizó y reactivó la Iglesia, habiéndose recuperado y crecido notablemente otra vez. (Testimonio presencial del autor. Véase también “The Hárvester”, julio, agosto y septiembre 1956, pp. 6-7)

Luego, vinieron las siguientes Conferencias Juveniles, celebradas en Gualán, del 21 al 25 de junio de 1957, con la inspiración portada por el predicador nazareno Joel Buenafé.



F. 90, Directiva General de Jóvenes en 1957.

En diciembre de ese mismo año, llegó un nuevo y dinámico misionero, Jaime Wing, quien comenzó su actividad como Misionero de la Juventud. Con esto, se dio paso a una nueva era en la historia de la juventud.



F. 91, Señoritas Sociedad de Jóvenes en San Ignacio, Chalatenango, El Salvador, frente al templo.

Las actividades fueron rápidamente organizadas. El Misionero de la Juventud, el Presidente de la Directiva general “Embajadores Amigos”, el Evangelista de la juventud, y otro joven, se lanzaron a visitar las iglesias, con un énfasis especial para la juventud. También, el Presidente General, estuvo publicando la “Guía Juvenil para Cultos”. El resultado fue un rápido crecimiento, de tal manera que, en 1961, el número de sociedades de jóvenes había ascendido a 53.

Todos esos años, habían sido de gran crecimiento, tanto entre la juventud, como entre todas las iglesias, con mucha actividad coordinada de los líderes juveniles y de la Comisión Permanente del campo.



F. 92, Junta Anual "Amigos" en 1960.

En esa época de progreso, no puede dejar de mencionarse a diferentes misioneros, pastores y líderes, como Herberto Lund, Winfredo Brown, David Pétersen, Virginia Míller, Josefina Still, Lily Álmquist, Miguel Gómez, Filiberto Ruiz, Miguel Ángel Rivera y esposa, Mario Rolando López España, Luis Espino, Ignacio Landaverde, Manuel de Jesús Estrada y otros.



F. 93, Manuel de Jesús Estrada.

Manuel de Jesús Estrada, nació en Jesús María, Río Hondo, el 23 de julio de 1911. Desde que conoció a Jesucristo, en 1938, en adelante, sirvió a Dios incansablemente, ocupando cargos en lugares como Mal Paso, así como en la Asociación Benéfica "Amigos" y en la Comisión Permanente del Campo, y visitando muchos lugares, a lomo de mula.



F. 94, Lily Álmquist.

Durante esos años, se disfrutaba en Chiquimula, del ministerio musical de Miss Lily Álmquist. Miss Lily había trabajado en este campo misionero muchos años antes, pero identificada con el nombre de Ana. Por este tiempo, retornó, y se identificó con su nombre verdadero, Lily. Era una excelente pianista, que hacía muy agradable cantar los himnos de alabanza al Señor. Otro prominente pianista que visitaba el campo, en tiempo de conferencias anuales, era don Santiago Reid.

También, había un gran flujo de estudiantes en el Colegio Bíblico "Berea", el cual venía funcionando, por muchos años, bajo la dirección de Don Carlos Vore, siendo catedráticos su esposa Samie, David Péterson y Doña Mirtala de Brown y otros. Estudiaban para el ministerio pastoral, y los hacían por medio de becas de estudio que se les proporcionaba a todos, con la ayuda de la Junta Anual de California. Mientras estudiaban, tenían la responsabilidad de ayudar en varias iglesias de algunas aldeas, en donde no había pastor, y esto les servía de práctica constante para sus estudios. Cuando terminaban la carrera, tenían que hacer un año de práctica, en alguna iglesia, después de lo cual, se graduaban. Ya graduados, eran enviados como pastores a alguna iglesia del campo.



F. 95, Grupo de Alumnos y Maestros de "Berea", en 1962.

AVENTURA AGRÍCOLA

El primero de noviembre de 1961, llegó a Guatemala con su esposa Evelina, el misionero Homero Sharpless, con una visión nueva sobre el progreso agrícola para los creyentes pobres (“California Friends”, Vol. XV. No. 4, diciembre 1961, p. 4, y No. 10, julio 1962, p. 4). Se estableció en Jocotán, y comenzó a ayudar a los de la tribu Chortí. Los resultados fueron buenos, logrando el aumento de sus cosechas. Pero, él no estaba del todo convencido de que eso fuera lo mejor, puesto que, la tierra no era la más adecuada. Ante tal situación, comenzó a hacer investigaciones para encontrar una tierra fértil, donde esos hermanos pudieran ser trasladados para vivir mejor. Después de probar en varios lugares, encontró el sitio apropiado, en el lugar denominado “El Florido”, cerca del destacamento militar de Sejá, en el área del Río Dulce (Testimonio presencial del Autor).



F. 96, Homero y Evelina de Sharpless. (Dibujo EAM)

Se formó una cooperativa, en la cual, cada uno de los que se trasladaron, recibió un pedazo de tierra fértil, para trabajar por su cuenta; además, podían trabajar en forma cooperativa, en un terreno destinado para eso, por medio de lo cual, lograran dinero en efectivo (“One Húndred Miles From Húnger to Hope”, p. 3).

Era un sistema muy favorable, en el cual podían pagar la tierra, para que se convirtiera en su propiedad. De esta manera, se abrió un futuro mejor para aquellos creyentes pobres, que no tenían otra esperanza más que la pobreza misma. Esto resultó en la formación de una nueva Iglesia, en El Florido Sejá y, al quitar este grupo grande de la Iglesia de Jocotán, aquélla se vio en la necesidad de recuperar los miembros perdidos, y le resultó en nuevo crecimiento. Además, ese proyecto, abrió nuevos senderos hacia El Petén, al norte de Guatemala, en donde se abrieron nuevas iglesias, más adelante.

PREVOCACIONAL DEL COLEGIO “AMIGOS”

Después de servir un año el pastorado en la Iglesia de Chiquimula, Israel Morales Matta, llegó a ser Director del Colegio “Amigos”, en substitución de Lucas Cuevas, quien renunció, por causa de su deteriorada salud.



F. 97, Alumnas Primera Promoción Prevocacional Colegio “Amigos”, en enero de 1959.

Israel Morales Matta había sido siempre un dinámico siervo de Dios y, al iniciar sus labores en el Colegio, luego, pensó en agregar los estudios del Plan Prevocacional que, después, llegó a ser el Plan Básico. Por su interés propio, se unió a otros profesores, para comenzar la escuela sin un salario base sino, más bien, dividiéndose proporcionalmente las ganancias. Esta nueva escuela comenzó a funcionar en enero de 1959, anexa a la Primaria (Testimonio presencial del Autor. Véase también: Official Minutes California Yearly Meeting, 1960, p. 29). El año siguiente, el Plan Prevocacional, comenzó a recibir todo el apoyo económico correspondiente.

(Vea el archivo siguiente.)